



### ***F. William Engdahl\****

La economía de Turquía ha estado en problemas cada vez más difíciles desde hace meses, especialmente desde el fallido intento de golpe de estado de julio de 2016. El último movimiento del presidente Recep Tayyip Erdogan para despedir a su jefe del banco central y reemplazarlo con uno más leal ya ha resultado en el mayor recorte de tasas de interés por única vez en la historia del banco.

¿Será esto suficiente para revivir el crecimiento de la economía en problemas a tiempo para las próximas elecciones nacionales en 18 meses? ¿Cuál parece ser la estrategia económica general de Erdogan mientras trata de mantener el equilibrio entre Washington, Beijing, Moscú e incluso Bruselas y tener la oportunidad de revivir el crecimiento económico?

El 25 de julio, el nuevo gobernador del banco central de Turquía, Murat Uysal, redujo la tasa de interés principal del banco en un asombroso 4,25%, del 24% al 19,75%. Tuvo lugar tres semanas después de que Erdogan despidió al gobernador anterior por negarse a recortar las altas tasas de destrucción económica, incluso después de que la lira se hubiera desvanecido tras la crisis de 2018. Fue el primer recorte de tasas en tres años y siguió al despido de un jefe del banco central que siguió la ortodoxia económica de que se necesitan altas tasas de interés para matar la inflación, otro mito económico moderno fraudulento que el jefe de la Fed Paul Volcker hizo popular en la década de 1970.

Con un 24%, Turquía tenía la tasa de interés más alta de cualquier economía importante. Notablemente, la lira apenas reaccionó al gran corte, lo que llevó a Erdogan a exigir que Uysal

continúe con [más recortes](#) . Al hacerlo, el presidente turco demostró su falta de reverencia por uno de los mandatos más poderosos de las finanzas mundiales, a saber, que los políticos no tienen derecho a interferir en los negocios sagrados de los "dioses del dinero" que controlan los bancos centrales mundiales.

Desde que el Gobernador del Banco de Inglaterra, Montagu Norman, con la ayuda de los banqueros estadounidenses, creó el Banco de Basilea de Pagos Internacionales en 1930, nominalmente para ocuparse de los pagos de reparaciones de la Primera Guerra Mundial en el marco del Plan Young, pero como pronto se hizo evidente, para servir como un cártel monetario políticamente independiente del banco central mundial, la independencia del banco central se ha convertido en un dogma. El BPI contribuyó a crear el mito devastador de que los bancos centrales independientes de cualquier influencia política elegida, guiados por su sabiduría superior, gestionarían las economías mucho mejor que los bancos centrales que estaban sujetos a presiones políticas o, Dios no lo quiera, que en realidad fueran bancos estatales o públicos.

Como lo han demostrado muchos historiadores económicos y detallado en mi libro, *The Gods of Money: Wall Street and the Death of the American Century*

, cada gran auge financiero lleva a un posterior colapso desde la creación de la Reserva Federal de EE. UU. como señaló en 2013 un banquero de Wall Street, un 'golpe de estado' creado por intervenciones del banco central, generalmente utilizando las tasas de interés. La falsa teoría del "ciclo económico" es poco más que una pantalla de humo elaborada para ocultar el papel de la Fed o el BCE en la UE en el control de la economía en interés de lo que el congresista estadounidense Charles Lindbergh y otros críticos de Wall Street en la década de 1920 llamaron

*El Fideicomiso de Dinero*

### ¿Funcionará?

Lo que Erdogan ha hecho al despedir a Murat Cetinkaya como gobernador y al poner un amigo político en su lugar ha hecho sonar las alarmas entre los banqueros centrales occidentales. Erdogan siguió las noticias de reducción de tasas declarando: "Esto era lo que había que hacer. Incluso este corte no es [suficiente](#) ... "

La lira incluso aumentó después del recorte de tasas, envalentonando a Erdogan. La pregunta

es si la economía turca y Erdogan lograrán revivir la turbulenta economía turca a tiempo para mejorar sus posibilidades electorales en los próximos meses antes de las próximas elecciones nacionales tras la derrota política en las elecciones municipales clave en Ankara y Estambul.

Las altas tasas fueron impuestas por el ex gobernador del banco central para detener una caída libre de la Lira en 2018, que Erdogan atribuyó a la interferencia extranjera. En efecto, Erdogan tenía razón en la medida en que la Reserva Federal de los Estados Unidos había comenzado una serie importante de aumentos de tasas "a la normalidad", sea lo que sea lo que eso signifique, y un ajuste cuantitativo que estaba enviando ondas de choque en todo el mundo. Sin embargo, las acciones de la Fed claramente no estaban dirigidas específicamente contra Turquía.

Durante los diez años anteriores, Erdogan y la economía turca se habían aprovechado de casi una década de tasas de interés mundiales históricamente bajas tras el colapso financiero de 2008.

Durante el auge económico, el crédito barato fluyó hacia la construcción de hoteles, apartamentos, puentes, ferrocarriles y otros proyectos creando un gran auge económico, pero principalmente sobre el dinero prestado del extranjero en dólares o yenes japoneses o euros. Para 2018, las corporaciones turcas tenían unos \$ 200 mil millones en préstamos extranjeros. Cuando la Fed comenzó su reversión, los prestamistas extranjeros de mercados de alta rentabilidad como Turquía comenzaron a salir, temiendo lo peor, lo que llevó a un colapso de la lira.

Desde enero de 2018 hasta el presente, la lira perdió un asombroso 37% frente al dólar, ya que los inversores turcos y extranjeros huyeron de la lira en caída, por lo que es casi imposible pagar los préstamos extranjeros. Las empresas se declararon en bancarrota, el desempleo aumentó oficialmente al 15% y la inflación cerca del 25% en octubre de 2018 a medida que el precio de las importaciones se disparó. Con un auge económico financiado con préstamos extranjeros para proyectos que ganaron en liras, la economía entró en caída libre durante 2018, una de las principales razones de los malos resultados electorales de Erdogan este año.

Reaccionando claramente al colapso económico y al impacto negativo de las tasas del banco central del 24%, Erdogan llegó al extremo de oponerse al dogma del banco central y proponer que las tasas de interés fuera de su control político eran "la madre y el padre de todo mal", dijo Bloomberg en una entrevista del 14 de mayo de 2018 que "el banco central no puede tomar

esta independencia y dejar de lado las señales dadas por el presidente".

Ahora Erdogan claramente se siente capaz de actuar sobre eso al conseguir que un compañero político dirija el banco central. Sin embargo, con un nivel tan alto de deuda corporativa en moneda extranjera, está claro que las tasas de interés del 19,75% o incluso tasas cero o negativas como en la UE no serán suficientes para crear una nueva prosperidad en Turquía.

### El pivote de Erdogan

Curiosamente, en 2018 Erdogan comenzó a sugerir, según aliados comerciales cercanos, que el colapso financiero global de Lehman Bros de 2008 lo había llevado a perder la fe en el capitalismo occidental.

Todo esto tiene lugar en medio de un turbulento contexto geopolítico. Los continuos intentos de Turquía de crear su propia "zona de amortiguación" contra los kurdos sirios en sus fronteras, sus crecientes vínculos con Teherán, Moscú y Pekín, y las crecientes tensiones con los socios de la OTAN sobre los buques de perforación turcos en alta mar en Chipre están llevando a algunos comentaristas a predecir que Erdogan planea sacar a Turquía de la OTAN y unirse a China y Rusia y otros estados euroasiáticos en una alianza en torno a la Organización de Cooperación de Shanghai, donde Turquía es actualmente un "socio observador".

La negativa de Erdogan a retroceder ante la presión de Washington sobre la compra de los avanzados sistemas de defensa antimisiles S-400 rusos, que se dice que son los más avanzados del mundo, ha aumentado la especulación de un "pivote" geopolítico de Erdogan.

Además, el 2 de julio, después de la reunión del G20 en Japón, Erdogan estaba en Beijing como invitado oficial del presidente de China, Xi Jinping. Allí, Erdogan evitó críticas agudas de lo que se ha descrito como "campos de reeducación" donde se informa que un millón de musulmanes uigures étnicos fueron internados. Históricamente, Turquía considera que los uigures turcos están relacionados y se refieren a la provincia autónoma uigur de Xinjiang de China como el Turquestán Oriental.

Esta vez, Erdogan abandonó pragmáticamente las críticas a las políticas de Pekín y se centró en lo que consideraba más crucial: el dinero: créditos y préstamos de empresas chinas para proyectos de infraestructura en Turquía como parte de la Iniciativa del Cinturón y la Carretera de China. Mientras estaba en Beijing, el presidente turco declaró a la prensa que era "indiscutible que todos los grupos étnicos que viven en Xinjiang chino viven felices en las condiciones de desarrollo y prosperidad de China". Solo cuatro meses antes, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Erdogan había [declarado](#) la situación del Uigures en Xinjiang, "una gran vergüenza para la humanidad". Todo un cambio.

En 2018, el comercio bilateral turco-chino fue de \$ 23 mil millones, según la Oficina de Estadística de Turquía, convirtiendo a China en el tercer socio comercial más grande de Turquía. La mayor parte de eso, unos \$ 18 mil millones son exportaciones de China a Turquía. Erdogan está claramente ansioso por cambiar eso más a favor de Turquía. No hubo un gran anuncio después de las conversaciones de Xi-Erdogan sobre nuevas inversiones chinas en Turquía.

¿Las crecientes tensiones de Erdogan con Washington, y ahora cada vez más con Alemania y otros estados de la UE, conducirán a una ruptura con la OTAN? Este punto es muy poco probable. La UE, especialmente Alemania, el Reino Unido e Italia son, con mucho, los mayores importadores de productos turcos.

China no se encuentra en posición con una economía que se desacelera rápidamente y la disminución de los excedentes comerciales para amortiguar el golpe económico de una salida de Turquía de la OTAN y Occidente hacia el Este y la OCS. El pánico financiero resultante hundiría a Turquía en una profunda depresión, salvo que Turquía cumpla con las reglas de los mercados financieros y de la banca central angloamericana. Irónicamente, Erdogan ha hecho pequeños gestos hacia un modelo no occidental, pero hasta la fecha con poco efecto más allá del recorte de la tasa de interés del 4,25% de su nuevo jefe del banco central elegido a dedo. No está listo para arriesgar todo en una alianza económica y política con la OCS o con Irán. El resultado es que, en lugar de un "pivote geopolítico" de Erdogan hacia el este, vemos una "pirueta" de Erdogan hacia el este, el oeste, incluso hacia el norte y el sur, intentando un acto de equilibrio delicado para obtener el mayor beneficio posible.

*\*consultor y profesor de riesgos estratégicos, es licenciado en política por la Universidad de Princeton*